

Viaje a tierras palentinas del centro y sur

8. Nuestra Señora de Alconada

Segundo día – domingo 28 de octubre



La Madre Mónica, en el Santuario de Alconada.

Aquí vinimos después de comer. La Madre Mónica, la Superiora de las Cistercienses, nos lo enseñó con mucho interés. Están solo tres religiosas, y les encomendamos, para que el Señor les envíe más vocaciones. Al terminar la visita, muchos compramos recuerdos religiosos y gastronómicos en la tienda, pues es parte del sustento de las buenas religiosas.

Nuestra Señora de Alconada (antes: Arconada) es la denominación de un monasterio —y antiguo santuario mariano— regentado y custodiado por madres de la Congregación de san Bernardo o de Castilla, del cister, situado en el término municipal de Ampudia, en

la comarca de Tierra de Campos de la provincia de Palencia (Castilla y León, España). El actual edificio del templo data del siglo XVIII y su interior acoge una réplica de la imagen románica de la venerada Virgen homónima.

Historia y descripción

El Monasterio se halla emplazado a unos 2 kilómetros al nordeste de Ampudia, en la carretera que une esta localidad con Dueñas y Palencia, a la vera del arroyo del Salón, en una pradera arbolada. El monumento



Monasterio de Nuestra Señora de Alconada.



Nuestra Señora de Alconada.

remonta sus orígenes al siglo XIII, cuando se erigió una ermita-santuario, cabe suponer que de traza románica, para custodia devocional de una imagen románica sedente de la Virgen María con el Niño hallada por un labrador que, gracias a la Virgen, recobró la vista, según la tradición popular, en 1133, en una capilla subterránea en el pueblo de Arconada, cerca de Carrión de los Condes. Tras su descubrimiento, la imagen permaneció en el altar mayor de la iglesia parroquial de Arconada hasta que en 1219, en acatamiento, según continúa diciendo el relato tradicional, del deseo de la Virgen, fue trasladada a Ampudia para recibir culto en un santuario particular bajo la advocación de *Nuestra Señora de Arconada*, en referencia al citado pueblo. Esta Virgen se convirtió en la patrona de Ampudia y de la comarca de Tierra de Campos. Su festividad se celebra el 8 de septiembre.

Se trata de una talla muy antigua, no de una obra románica de finales del siglo XII o principios del XIII. La Virgen ya fue venerada en Écija (Sevilla) bajo la



Entrada al Monasterio cisterciense de Ntra. Sra. de Alconada.

advocación de *Nuestra Señora de los Remedios* hasta la ocupación árabe de 711, en que dos capitanes del derrotado ejército visigodo la pusieron a salvo, llevándola hasta Arconada, donde la enterraron. Actualmente, la talla se halla en el museo de Arte Sacro de Ampudia, situado en el antiguo edificio del convento de San Francisco.

Alfonso X le dedica una de las últimas composiciones en sus *Cantigas de Santa María*, escritas en gallego-portugués. También hay referencias de la imagen mariana en las obras del Arcediano del Alcor (especie de vicario episcopal de la zona, cargo hoy desaparecido por la preeminencia del arcipreste y del vicario de Campos). Benedicto XIII (el papa Luna) distingue en su *Cartulario* la advocación de esta Virgen.

Ya en el siglo XXI, el nombre de “Nuestra Señora de Arconada” cambia por el de *Nuestra Señora de Alconada*, por la sustitución entre la /r/ y /l/ en final de la primera sílaba.

El edificio de la iglesia

La fábrica corresponde a una reforma general acometida entre 1729 y 1747 bajo la dirección del maestro arquitecto fray Juan Antonio Suárez. Gracias a las generosas limosnas de los devotos, la antigua ermita-santuario fue reconstruida y ampliada en estilo barroco, dando lugar a un espacioso templo con planta de cruz latina, bóveda de cañón y rico mobiliario; con todo, las obras quedaron inconclusas por falta de fondos. El interior acoge: el retablo mayor, realizado en madera dorada y jaspeada (1784), de estilo neoclásico, en cuyo centro, en un camarín, se alza la imagen de la Virgen de Alconada; otros cuatro retablos de estilo barroco; cuatro lienzos de 1749 con diversos pasajes de la leyenda de la Virgen, y diversas tallas de santos.

Durante los dos siglos siguientes, el edificio fue deteriorándose hasta el punto de presentar un aspecto deplorable, según informa una crónica del navarro



Retablo de Alconada.

Monasterio de la Oliva fechada en 1950. En 1956 la comunidad de 30 monjas que habitaban el monasterio de Sancti Spiritus de Olmedo, Valladolid, adscrito a la Orden Cisterciense de la Estricta Observancia (Trappenses), se trasladó a este lugar, transformando en monasterio las dependencias adosadas al Santuario. En 1978 esta primera comunidad monacal se mudó al Santuario de Nuestra Señora de Vico, en Arnedo, La Rioja.

El monasterio de Alconada quedó vacío hasta 1985, año en que cuatro hermanas procedentes del monasterio de Nuestra Señora del Valle de Aranda de Duero, Burgos, perteneciente a la Congregación de San Bernardo o de Castilla, del Císter, tomó posesión del mismo, bajo el pontificado del obispo Nicolás Cas-

tellanos, Premio Príncipe de Asturias y último obispo nombrado por Pablo VI. En 1988, el santuario fue objeto de una amplia restauración.

En la actualidad, las madres cistercienses, no sin dificultades —por las estrecheces económicas— mantienen vivo el carisma de san Benito: consagradas y dedicadas a la oración, a la “Lectio Divina” (Orant); al trabajo de las encuadernaciones artesanales y la elaboración de productos de repostería que pueden adquirirse en la tienda del monasterio (Laborant). Asimismo, tienen previsto abrir una hospedería.

Y regresamos a Madrid, rezando el Santo Rosario en el autobús. Antes de las 9 estábamos en la Plaza de Cibeles. Vimos también una película de cine clásico, que gustó. ¡Hasta la siguiente ocasión! ●